



Romualdo García: el estudio y la composición fotográfica

Marcela Barreto

El atrezzo. En la calle Cantarranas en la ciudad de Guanajuato desfilaron y posaron ante la cámara de Romualdo García personajes que sin saberlo conformarían, casi de manera anónima, uno de los archivos fotográficos más valiosos de México, en un contexto revolucionario, para configurar la historia e identidad de una nación.

Documentó además usos y costumbres, incluso rituales mortuorios dentro de su estudio fotográfico. García se permitió otorgarse identidad, ese sello distintivo sobre el resto de los fotógrafos de estudio a finales del siglo XIX y principios del XX, a partir del *atrezzo*. El juego mobiliario y de telones pintados, que aparecen en México hacia 1855, dispuestos a respaldar y ser cómplices de aquellos que maravillados por la fotografía y el retrato, dieron luz al esplendor a estudios fotográficos.

Después de observar la obra fotográfica del guanajuatense, podemos identificar que pertenece al autor por varios motivos. El primero se debe a la iconografía que conforma su *atrezzo*. De influencia porfiriana o afrancesada, con telones que visten el estudio: uno de los más solicitados, es un ostentoso arco, rodeado de grandes plantas que simulan el exterior de una casona. Para interiores cuenta con otro fondo, de cortinas pintadas que caen sobre unas escaleras, al otro extremo un par de pilares, en conjunto simulan una antesala o un recibidor elegante con una silla churrigueresca.

El telón con vista hacia un jardín, despejado en la parte superior, de la mitad hacia abajo un frondoso espacio de plantas y flores, en donde García solía colocar al retratado en una pequeña banca de madera, o pedestal. Otro fondo es el de los grandes escalones con barrotes, donde aparece una mujer con su perro, y juntos dan la bienvenida a un imponente recinto. La alfombra de patrones geométricos y el que parece un rollo de cuero extendido sobre el piso de madera, para colocar a los modelos recargados sobre una mesa o atril, con el mantel que hace juego al tapete, éste puede llevar floreros, libros, sombreros, tableros de ajedrez o cualquier otro complemento que atribuya a la personalidad que desee reflejar el retratado.

PÁGINA ANTERIOR

Romualdo García

© 630

*Mujer con moño en el pelo
se apoya en el pedestal*
Guanajuato, 1905-1914
CONACULTA-INAH-SINAFI-FN
Fototeca Romualdo García

Finalmente, para perfilar dejar el esplendor de aquella época, utilizaba un telón de paisaje marítimo: una lancha en olas quebradas hacia la orilla, cuerdas para halar la carga transportada en un barril de madera, con una atmósfera a brisa y olor a sal. Sin embargo el atuendo de la dama no conjuga con el suelo sin arena, el vestido negro no parece adecuado para el ambiente, a excepción de la sombrilla.

La composición. Debemos reconocer la importancia de brindar nuevas lecturas e interpretaciones a la obra de Romualdo García. Sus fotografías están dotadas de elementos compositivos, al contemplar esas imágenes dan la impresión de estar frente a un retrato al óleo y son numerosos los motivos que corroboran esta idea.

Claudia Canales da el primer acercamiento a la vida y trabajo del fotógrafo,¹ donde encontramos los indicadores para suponer que la obra de Romualdo García, es un traslado y yuxtaposición del retrato pictórico a sus fotografías. La historiadora menciona que el fotógrafo estudió pintura y aunque siempre demostró un gran entusiasmo y dedicación para los temas característicos del academismo decimonónico, la pintura no pudo convertirse en su medio de vida.² Su primer trabajo como fotógrafo, comenzó a tener remuneración con la venta de estampas religiosas, utilizando ciertas imágenes que ornaban el templo de la Compañía, a fin de formar un cuadro de composición bíblica que él retrataría.³

Romualdo García se encontraba a la vanguardia fotográfica por los manuales especializados que adquiría, ya fuese en la Ciudad de México, como en sus viajes a Europa, donde recibió reconocimientos en la *Exposición Universal de París*. Aunado a su formación plástica, gozaba de amplios conocimientos en composición de imagen, representadas claramente en sus fotografías.

Sus retratos, presumen armonía y proporción en cuanto a las figuras humanas, como lo proponían los manuales fotográficos, con tres tipos de composición: angular, utilizada en retratos individuales; piramidal, que disponía a los retratados en forma de triángulo; y circular, considerada como la más compleja, se utilizaba para un grupo numeroso de personas.⁴

En la obra fotográfica de García, es constante la manera de colocar a sus retratados. En el modo piramidal o triangular: ubica al de mayor tamaño, desde nuestra perspectiva, de lado izquierdo y sentado, al lado derecho uno de tamaño intermedio y en el regazo al de menor dimensión, que siempre es un infante. En el caso de los niños que retrata recostados, la cabeza siempre se encuentra hacia la derecha de la imagen. Desde este panorama, encontramos que en la obra del fotógrafo se están insertados los modos de composición sugeridos en los manuales fotográficos, y de acuerdo con Disdéri, cuando menciona que dentro del marco de la fotografía academicista, intentaba incorporar elementos y composiciones propias de la pintura.⁵

PÁGINA SIGUIENTE

© 1435

Romualdo García

Mujer con paraguas negro

Guanajuato, 1905-1914

CONACULTA-INAH-SINAFO-FN

Fototeca Romualdo García

1 Canales, Claudia, *Romualdo García. Un fotógrafo, una ciudad, una época*, Guanajuato, Ediciones La Rana, 1998.

2 *Ibid.*, p. 17.

3 *Ibid.*, p. 19.

4 José Antonio Rodríguez y Gustavo Amézaga Heiras, Catálogo de exposición *Nosotros fuimos. Grandes estudios de la Ciudad de México*, Museo Nacional de Bellas Artes- INBA, 2015, p. 140.

5 *Ibid.*, p. 135.